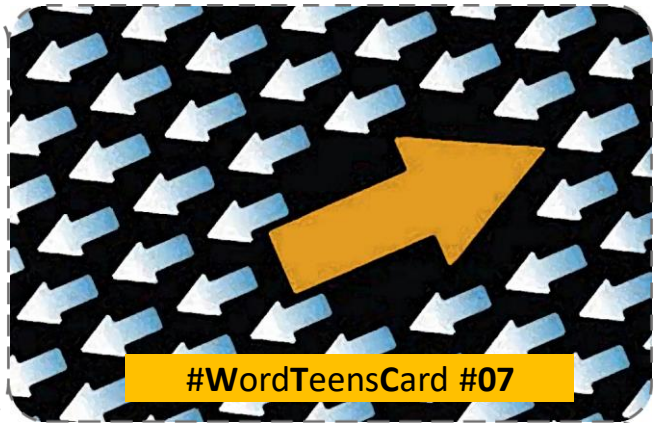


Comentando esta experiencia de S. Pablo Chiara Lubich sugería: «[...] la opción que los cristianos debemos hacer es absolutamente contraria a la que se hace normalmente. En esto vamos en verdad contracorriente. En general, el ideal de vida del mundo consiste en el éxito, el poder, el prestigio... S. Pablo, al contrario, nos dice que hay que gloriarse en la debilidad[...]

Fiémonos de Dios. Él actuará sobre nuestra debilidad, sobre nuestra nada. Y cuando Él actúa, podemos estar seguros de que realiza obras que valen, que irradian un bien duradero y responden a las necesidades auténticas de los individuos y de la colectividad».

C. Lubich, *Dio opera sulla nostra debolezza, Città Nuova, 26, [1982]*

wordteens.focolare.org 4 centro.rpu@focolare.org



«Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad» (2Cor 12,9)

Esta experiencia del apostol Pablo nos abre un horizonte nuevo: **reconociendo y aceptando nuestra debilidad, podemos abandonarnos plenamente en brazos del Padre, que nos ama tal como somos y quiere ayudarnos en nuestro camino.**

2

¿Cómo puede manifestarse una fuerza cuando somos débiles?

Es la paradoja del Evangelio: En las Bienaventuranzas se promete en herencia la tierra a los que son mansos. María exalta en el *Magnificat* el poder del Señor, que puede expresarse totalmente y definitivamente –en la historia personal y en la historia de la humanidad– precisamente en el espacio de la pequeñez y de la total confianza en la acción de Dios.

¿Conoces el Magnificat?

Lc 1, 46-55



3

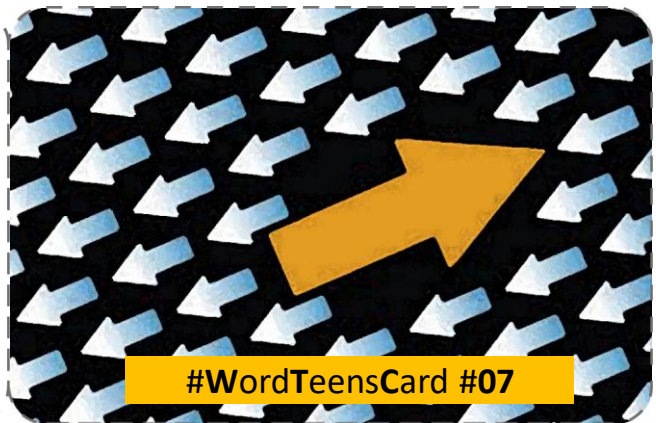
Corta y pega. Se transformará en una Tarjeta que te acompañará durante este mes.

Comentando esta experiencia de S. Pablo Chiara Lubich sugería: «[...] la opción que los cristianos debemos hacer es absolutamente contraria a la que se hace normalmente. En esto vamos en verdad contracorriente. En general, el ideal de vida del mundo consiste en el éxito, el poder, el prestigio... S. Pablo, al contrario, nos dice que hay que gloriarse en la debilidad[...]

Fiémonos de Dios. Él actuará sobre nuestra debilidad, sobre nuestra nada. Y cuando Él actúa, podemos estar seguros de que realiza obras que valen, que irradian un bien duradero y responden a las necesidades auténticas de los individuos y de la colectividad».

C. Lubich, *Dio opera sulla nostra debolezza, Città Nuova, 26, [1982]*

wordteens.focolare.org 4 centro.rpu@focolare.org



¿Cómo puede manifestarse una fuerza cuando somos débiles?
Es la paradoja del Evangelio: En las Bienaventuranzas se promete en herencia la tierra a los que son mansos. María exalta en el *Magnificat* el poder del Señor, que puede expresarse totalmente y definitivamente –en la historia personal y en la historia de la humanidad– precisamente en el espacio de la pequeñez y de la total confianza en la acción de Dios.



Lc 1, 46-55

¿Conoces el Magnificat?

3

Esta experiencia del apostol Pablo nos abre un horizonte nuevo: **reconociendo y aceptando nuestra debilidad, podemos abandonarnos plenamente en brazos del Padre, que nos ama tal como somos y quiere ayudarnos en nuestro camino.**



«Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad» (2Cor 12,9)



2